ASÍ NACIÓ EL TORNO:
El primer pueblo de colonización

SONIA ARNÁIZ DEL BOSQUE - EVA DÍAZ HURTADO

Ayuntamiento
ELA EL TORNO

Diputación de Cádiz
SERVICIOS SOCIALES, FAMILIAS E IGUALDAD
Igualdad

ASÍ NACIÓ EL TORNO:
El primer pueblo de colonización

Tenéis en vuestras manos “Así nació El Torno: el primer pueblo de colonización”, un homenaje y un reconocimiento con perspectiva de género a las primeras mujeres y a los primeros hombres que poblaron y construyeron de la nada el que hoy es nuestro pueblo. Un ejercicio de justicia, de visibilización y de gratitud.

Desde el Ayuntamiento de El Torno también queremos agradecer a la Diputación Provincial de Cádiz su imprescindible colaboración financiera a través del Plan de Cohesión y Cooperación Local del Área de Servicios Sociales, Familias e Igualdad; pues sin su ayuda este proyecto no hubiera sido posible. Deseamos que estas páginas constituyan un nexo de comunicación y de memoria colectiva para toda nuestra población.

Francisco Javier Fuentes Ladrón de Guevara
Alcalde-presidente ELA El Torno

Nuestro agradecimiento a las personas mayores que generosamente han compartido sus vivencias para la confección de este relato común:

Antonio Marín Sánchez, 88 años
Ana Álvarez Castro, 82 años
Mari Paz Barrios Vera, 76 años
Rafael Navas García, 73 años
María Fernández Millán, 78 años
Juan Barrios Valderrama, 78 años
Luis Navas García, 77 años
Carmen Fernández Salido, 76 años
Josefa Melgar Gutiérrez, 76 años
Francisca Gallego Terrón, 70 años
Francisco Fuentes Romero, 77 años

¡Gracias!

Un cuento de Sonia Arnáiz del Bosque ilustrado por Eva Díaz Hurtado

Ayuntamiento ELA EL TORNO
Diputación de Cádiz | SERVICIOS SOCIALES, FAMILIAS E IGUALDAD
Igualdad
V&R Vacas & Ratones

Había una vez, hace apenas un siglo, y justo más o menos donde hoy se levanta El Torno, una preciosa campiña por la que serpenteaba el río Guadalete.

Era una zona de vegas planas junto al río y de dehesa que discurría paralela al canal. Fértil, húmeda, deshabitada y en parte inundable, se dedicaba sobre todo al pasto de ganado y tenía un clima tan suave y agradable como ahora.

En aquel vasto espacio, poblado de encinas, pinos y eucaliptos, brotaban algunas fuentes, que lo mismo servían para que bebieran las escasas personas que recalaban por allí que para abrevar ganado que también hacía parada.

Una de ellas era **"La Fuentecilla"**, que aún hoy se mantiene cerca de nuestro pueblo y que seguro que has visitado alguna vez.

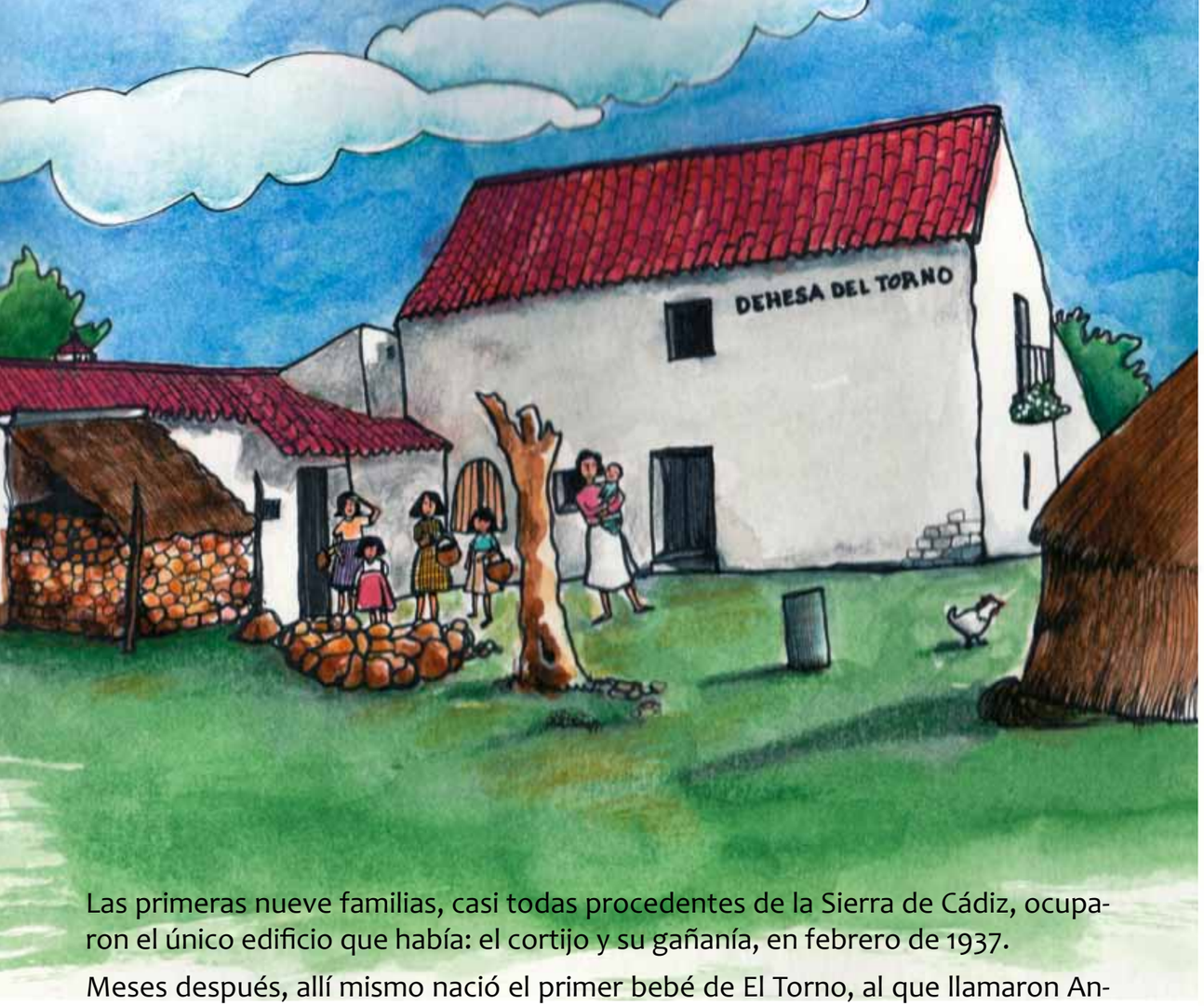
Como en muchas otras partes de Andalucía, la vida era durísima para las familias agricultoras.

En la mayoría de los casos, no poseían la tierra que trabajaban, vivían de cortijo en cortijo por temporada y las peonadas apenas les ofrecían la posibilidad de subsistir con dignidad. Mujeres y niñas, además, tenían que ocuparse de la casa y los cuidados.

La construcción del primer pantano de Guadalcacín, de su red de canales para regar y la creación del Instituto de Reforma Agraria en la Segunda República hicieron posible que a partir de enero de 1935 llegasen los primeros colonos a la Finca El Torno.

Allí sólo vivía en aquel momento la familia Barrios que se encargaba de "la casilla" del canal.

Los "colonos de la República", todos varones, dejaron a sus familias atrás para trabajar la tierra en comunidad en aquel nuevo lugar y comenzaron por "desmontar la dehesa" para poder cultivarla. Sin embargo, el estallido de la Guerra Civil y el miedo a una separación definitiva hicieron que las familias también comenzaran a llegar para correr juntas la misma suerte.



Las primeras nueve familias, casi todas procedentes de la Sierra de Cádiz, ocuparon el único edificio que había: el cortijo y su gañanía, en febrero de 1937.

Meses después, allí mismo nació el primer bebé de El Torno, al que llamaron Antonio.

Poco a poco, fueron llegando muchas otras, hasta sumar más de cuarenta, que se tuvieron que construir chozos para vivir.

La población convivía en armonía, compartiendo lo poquísimo que había. Cocinaban, trabajaban en común y se ayudaban. Tanto, que algunas madres, incluso, amamantaban a otros bebés si era necesario.

Como las familias eran muy numerosas, había cantidad de niñas y niños, que también jugaban y se divertían tras terminar sus faenas. Aunque siempre lo hacían por separado.

Recién finalizada la guerra, se creó el Instituto Nacional de Colonización que escogió la zona de la Campiña de Jerez como una de las primeras sobre la que actuar. El nuevo modelo era muy distinto al anterior, por eso, todas las familias que ya estaban allí fueron contabilizadas, estudiadas y puestas a prueba.

El conocido como “lote de colono” sólo se otorgaba a varones y estaba formado por una vivienda, una parcela, una yunta de trabajo, una vaca lechera, una yegua y aperos de labranza, que debían ser pagados con muchísimo esfuerzo a lo largo de los años, con el fruto de las cosechas. Las mujeres sólo tenían derecho a recibir uno de estos lotes si eran viuda de un colono, como les pasó a María, Jacinta y Ana.

En 1942 ya estaba decidida la construcción del nuevo poblado que se llamó como la finca que ocupaba: El Torno.

Un año después, comenzó la obra de las primeras viviendas y, como el nuestro fue el primero de todos los pueblos de colonización de España, se convirtió en un verdadero modelo. Por eso, recibía muchas visitas para ver cómo marchaba y cómo se había hecho esto o aquello.

El Torno se convirtió en realidad en 1945, cuando medio centenar de familias ocuparon por fin sus casas. ¡Algunas incluso quemaron sus chozos para celebrarlo!

Viviendas sin luz ni agua ni retrete convivían con la Plaza Artesanía, a medio construir.

Había tanto barro que a una de las calles le pusieron: “la calle del barro”.

Y cuando comenzó a funcionar la escuela, ¡niñas y niños iban por separado!

Había mucho que hacer. Cultivar la parcela, cuidar el ganado, rendir cuentas al Instituto,… acarrear agua a las casas e ir a lavar al río con la “clarilla”, tareas que siempre hacían mujeres y niñas.

Comenzó a funcionar, además de la escuela, la iglesia. Se instaló “la cantina”, se construyeron “barracones” para las nuevas familias que llegaron y hasta comenzó a celebrarse la Feria y la romería.

Pocos años después, en 1957, nuestro pueblo recibió el título de entidad local autónoma y su ayuntamiento comenzó a funcionar, justo donde lo sigue haciendo hoy en día.

Pero este cuento no se ha terminado. Al contrario, queda muchísimo por contar. Sobre el pasado, puedes preguntar a tu abuela y a tu abuelo, ¡seguro que les encanta! Sobre el futuro, serás tú quien lo escriba.

ASÍ NACIÓ EL TORNO:
El primer pueblo de colonización

Ayuntamiento
ELA EL TORNO

Diputación de Cádiz

SERVICIOS SOCIALES, FAMILIAS E IGUALDAD
Igualdad

CON LA COLABORACIÓN DE

V&R
Vacas & Ratones
Cultura y Comunicación